

Cartas al editor

El Papel de las Redes Sociales en la Promoción de los Esteroides Anabólicos.

Jorge Andrés Hernández¹, Juan Sebastián Therán¹, Luis Andrés Dulcey², Valentina Ochoa Castellanos¹, Jaime Gómez Ayala³

¹ Universidad de Santander, Bucaramanga, Colombia.

² Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

³ Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia.

*Autor de correspondencia: 1065 Silverleaf Dr, Youngsville, NC, USA. Correo electrónico: Jorgeandreshernandez2017@gmail.com Teléfono: +573142573952

Estimado Editor:

Las redes sociales han emergido como un motor de influencia global, especialmente en ámbitos relacionados con la salud, el ejercicio físico y la estética corporal. No obstante, estas plataformas han facilitado, de manera preocupante, la promoción y normalización del uso de esteroides anabólicos androgénicos (EAA), lo que plantea serios desafíos éticos, médicos y sociales (1, 2).

En este contexto, numerosos influenciadores en los campos del fitness y el culturismo exhiben físicos extraordinariamente musculosos, frecuentemente sin divulgar los riesgos asociados al empleo de EAA. Aunque algunos reconocen públicamente su consumo e incluso advierten sobre sus efectos adversos, la mayoría perpetúa un discurso que valida su uso como una vía legítima para alcanzar ideales corporales inalcanzables de forma natural. Este fenómeno se ve agravado por la proliferación de contenido engañoso, anuncios de productos no regulados y la diseminación de información incorrecta (3–5).

Estudios recientes han documentado cómo las redes sociales actúan como facilitadoras tanto del acceso informativo como comercial a los EAA. A través de grupos privados, perfiles anónimos y foros en línea, se ha configurado un mercado virtual carente de regulación que representa un grave riesgo para la salud pública. Esta problemática afecta especialmente a adolescentes y adultos jóvenes, quienes, al ser más vulnerables a la presión social y carecer de una comprensión clara de las consecuencias médicas, se exponen a prácticas nocivas. Entre las complicaciones descritas en la literatura se incluyen hepatotoxicidad, disfunción hormonal, hipertrofia ventricular izquierda, alteraciones psiquiátricas y un mayor riesgo de eventos cardiovasculares graves (6, 7).

Más allá de las repercusiones directas en la salud, las redes sociales contribuyen a la imposición de estándares corporales inalcanzables, promoviendo la insatisfacción con la propia imagen y fomentando trastornos como la dismorfia muscular, también denominada bigorexia. Esta patología se encuentra estrechamente vinculada al consumo de EAA y de suplementos no regulados, generando un círculo vicioso que perpetúa conductas de riesgo (8).

Para abordar esta problemática, resulta imperativo que entidades representativas, como los ministerios de salud, las sociedades científicas, las asociaciones médicas internacionales y las plataformas digitales, asuman un rol protagónico y articulen esfuerzos para mitigar el impacto de estas prácticas. En este sentido, se sugiere el fortalecimiento de los algoritmos de moderación de contenido para reducir la visibilidad de publicaciones que promuevan el uso de EAA o productos relacionados. Asimismo, se requiere la implementación de campañas educativas dirigidas a la

Revista Archivos de la
Sociedad Chilena de Medicina
del Deporte.

ISSN: 0719-7322

DOI:

[10.59856/arch.soc.chil.med.dep.orte.v69i2.99](https://doi.org/10.59856/arch.soc.chil.med.dep.orte.v69i2.99)

Recibido:

24 de noviembre de 2024

Aceptado:

23 de diciembre de 2024

Publicado:

31 de diciembre de 2024

Volumen 69 Número 2

población juvenil, enfocadas en los riesgos médicos, psicológicos y legales asociados al consumo de estas sustancias, con la colaboración de instituciones educativas y de salud pública (8).

De igual forma, resulta fundamental establecer normativas internacionales que dificulten la distribución y comercialización no autorizada de EAA a través de plataformas digitales. Adicionalmente, es necesario fomentar la colaboración interdisciplinaria entre profesionales de la salud, psicólogos, educadores y tecnólogos, bajo el liderazgo de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), a fin de diseñar estrategias de prevención y sensibilización efectivas (8, 9).

En conclusión, las redes sociales tienen el potencial de perpetuar conductas de riesgo, como el uso de EAA, o de convertirse en herramientas educativas de gran alcance. No obstante, la definición de su papel en este contexto dependerá de la capacidad de las entidades responsables de la salud pública, las asociaciones profesionales y las plataformas digitales para coordinar acciones decididas, priorizando la protección de las poblaciones más vulnerables.

1. Referencias

1. Kersey RD, Elliot DL, Goldberg L, Kanayama G, Leone JE, Pavlovich M, et al. National Athletic Trainers' Association position statement: anabolic-androgenic steroids. *J Athl Train* [Internet]. 2012 [cited 2024 Nov 23];47(5):567–88. Available from: <https://doi.org/10.4085/1062-6050-47.5.08>
2. Gestsdottir S, Kristjansdottir H, Sigurdsson H, Sigfusdottir ID. Prevalence, mental health and substance use of anabolic steroid users: a population-based study on young individuals. *Scand J Public Health* [Internet]. 2021 Jul 1 [cited 2024 Nov 23];49(5):555–62. Available from: <https://doi.org/10.1177/1403494820973096>
3. Karagun B, Altug S. Anabolic-androgenic steroids are linked to depression and anxiety in male bodybuilders: the hidden psychogenic side of anabolic androgenic steroids. *Ann Med* [Internet]. 2024 [cited 2024 Nov 23];56(1). Available from: <https://doi.org/10.1080/07853890.2024.2337717>
4. Kersey RD, Elliot DL, Goldberg L, Kanayama G, Leone JE, Pavlovich M, et al. National Athletic Trainers' Association position statement: anabolic-androgenic steroids. *J Athl Train* [Internet]. 2012 [cited 2024 Nov 23];47(5):567–88. Available from: <https://doi.org/10.4085/1062-6050-47.5.08>
5. Bond P, Smit DL, de Ronde W. Anabolic-androgenic steroids: How do they work and what are the risks? *Front Endocrinol (Lausanne)* [Internet]. 2022 Dec 19 [cited 2024 Nov 23];13. Available from: <https://doi.org/10.3389/fendo.2022.1059473>
6. Smit DL, Buijs MM, de Hon O, den Heijer M, de Ronde W. Positive and negative side effects of androgen abuse. The HAARLEM study: A one-year prospective cohort study in 100 men. *Scand J Med Sci Sports* [Internet]. 2021 Feb 1 [cited 2024 Nov 23];31(2):427–38. Available from: <https://doi.org/10.1111/sms.13843>
7. Ganson KT, Sinicropi E, Nagata JM. Analyzing Social Media Policies on Muscle-Building Drugs and Dietary Supplements. *Subst Use Misuse* [Internet]. 2024 [cited 2024 Nov 23];59(3):380–7. Available from: <https://doi.org/10.1080/10826084.2023.2275557>
8. Griffiths S, Murray SB, Krug I, McLean SA. The Contribution of Social Media to Body Dissatisfaction, Eating Disorder Symptoms, and Anabolic Steroid Use Among Sexual

*Cartas al editor**El Papel de las Redes Sociales en la Promoción de los Esteroides Anabólicos.*

-
- Minority Men. *Cyberpsychol Behav Soc Netw* [Internet]. 2018 Mar 1 [cited 2024 Nov 23];21(3):149–56. Available from: <https://doi.org/10.1089/cyber.2017.0375>
- MJ G, T P, M D. A netnographic study of anabolic-androgenic steroid initiation videos on YouTube. *Drug Alcohol Rev* [Internet]. 2024 [cited 2024 Nov 23];(October):1–14. Available from: <https://doi.org/10.1111/dar.13969>
9. Paoli L, Joseph Cox LT. Across the spectrum of legality: The market activities of influencers specialized in steroids and other performance and image enhancing drugs. *Int J Drug Policy* [Internet]. 2024 Jan 1 [cited 2024 Nov 23];123. Available from: <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2023.104246>
- 10.